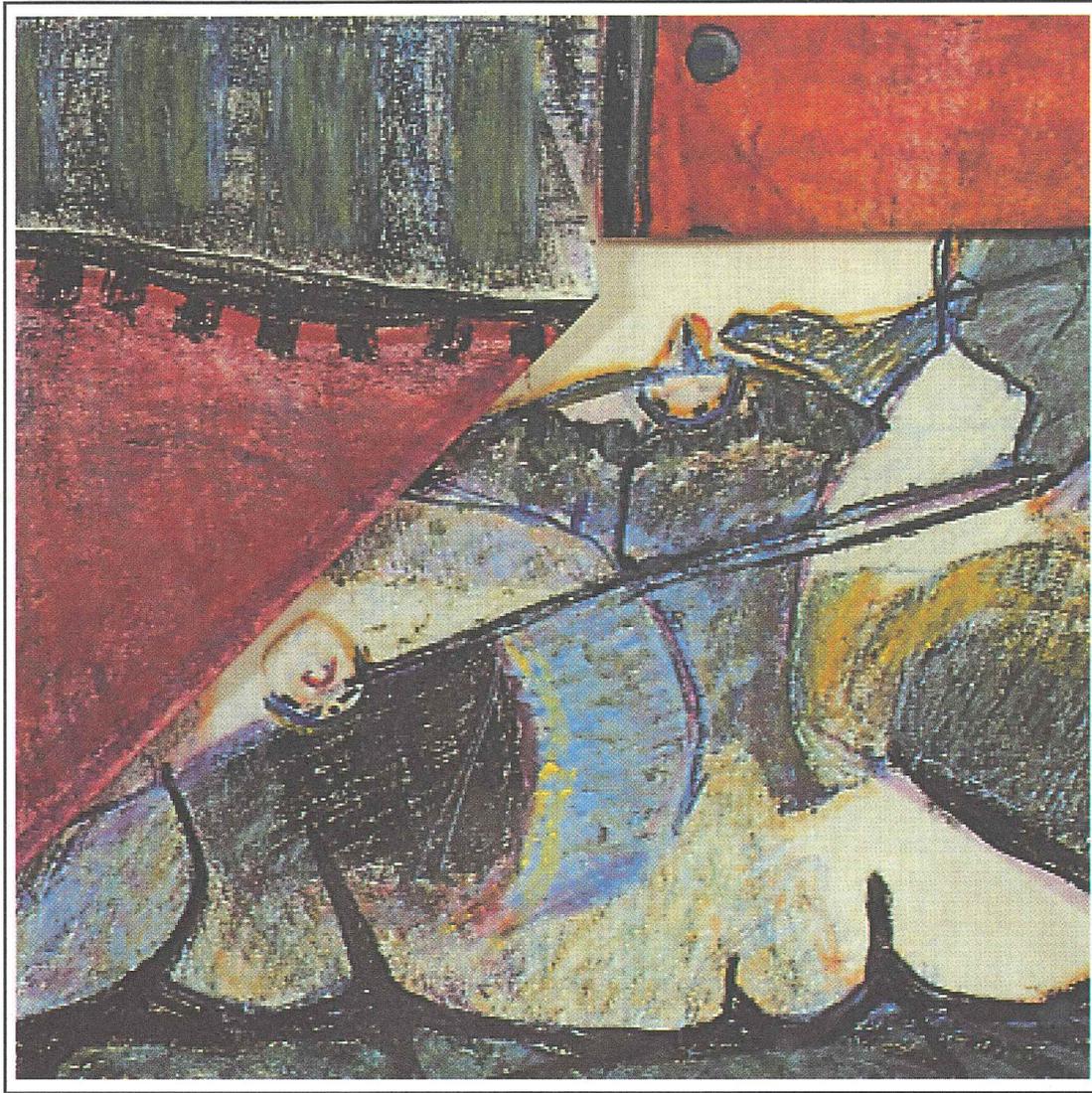
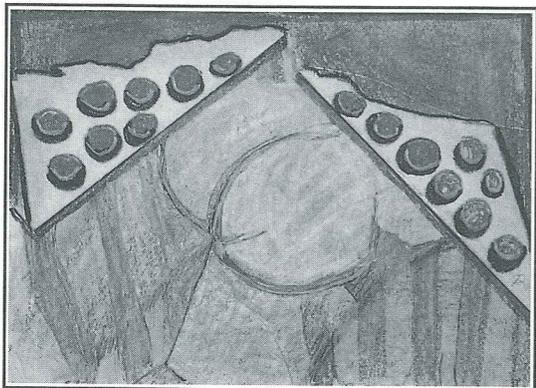


OSVALDO A. COLON

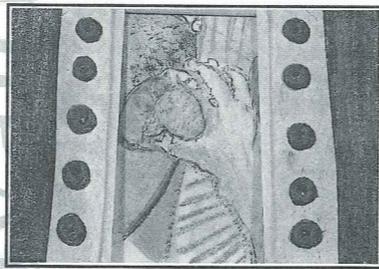


Galería de Arte
Universidad del Sagrado Corazón

Saludos,
La Galería de Arte de la Universidad del Sagrado Corazón ofrece su nuevo espacio de exhibiciones a artistas talentosos de la comunidad que están comenzando su carrera. Por esta misma razón es para ellos muy difícil exponer en galerías comerciales. El primer artista incipiente de nuestra galería es Osvaldo A. Colón quien conjuga creativamente su profesión de arquitecto con su pasión por el arte, particularmente el dibujo.



Varicelas



Que fácil es

En esta su primera exhibición individual, Osvaldo nos presenta una veintena de dibujos a color en medio mixto que sabemos serán apreciados por el público visitante. Están en su casa., Gracias por visitarnos.

Prof. Adlín Ríos Rigau
Directora

Vestimentas,
Cuando me invita Osvaldo a escribir estas breves líneas sobre su última obra pictórica, fui a verla a su taller y me sorprendió. Me sorprendió porque aunque ya conocía algunos dibujos y pinturas anteriores del arquitecto, no esperaba ver un tema desarrollado extensamente, cerca de 21 piezas, explotando las posibilidades y variantes, y me gustó. Me gustó la obra aunque confieso que, para apreciarla mejor, hay que verla dentro del contexto de su estudio, casa criolla restaurada, convertida en un museo-atelier, rodeada de memorabilia, un santo tuerto, un fragmento de urna por Nechodoma, un sofá victoriano, media silla de pajilla, fragmentos de puertorriqueñidad. Su obra sugiere un teatro con telones de todo tipo, la cortina central, cortinas laterales, bambolinas, ciclorama y solapas con grandes círculos rojos que a la vez me acuerdan a la escenografía de *IPagliacci*, el cordel con la ropa, colgada como telones, y quizás por eso, **vestimentas**. Y aún más, al ver esta obra me parecía estar oyendo al trágico payaso vistiéndose con su traje de grandes círculos rojos para desnudar su alma en la famosa aria *Vesti la Giubba*, quizás por eso, **vestimentas**

Vestimentas, percherines de tela, o hasta de grandes hojas de plátanos, algunas abiertas, otras a mitad de abrir, algunas cerradas, otras para abrirse con la imaginación y que, al levantar el telón, se descubre el cuerpo, erótico o íntimo y es que quizás, al desvestirse el cuerpo se viste el alma, quizás por eso, **vestimentas**. Recuerdo que gran parte de la conversación giró sobre como mostrar la obra efectivamente, si colgarla de una vara o cordel, como ropa tendida al sol permitiendo que la brisa sutilmente la meciera; o enmarcada dentro de una caja de cristal para protegerla y evitar que el espectador curioso levantara los telones prohibidos para descubrir algo más. Pero no importa, lo cierto es que la obra aún aislada y protegida, obliga al espectador a interactuar y, con su imaginación, vestir o desvestir, abrir o cerrar los telones, a su antojo. Y, pues, se desviste el telón... para vestir la nueva obra creativa, no del arquitecto sino del artista.

Otto Octavio Reyes Casanova
Arquitecto
21 abril 1995

OSVALDO A. COLON

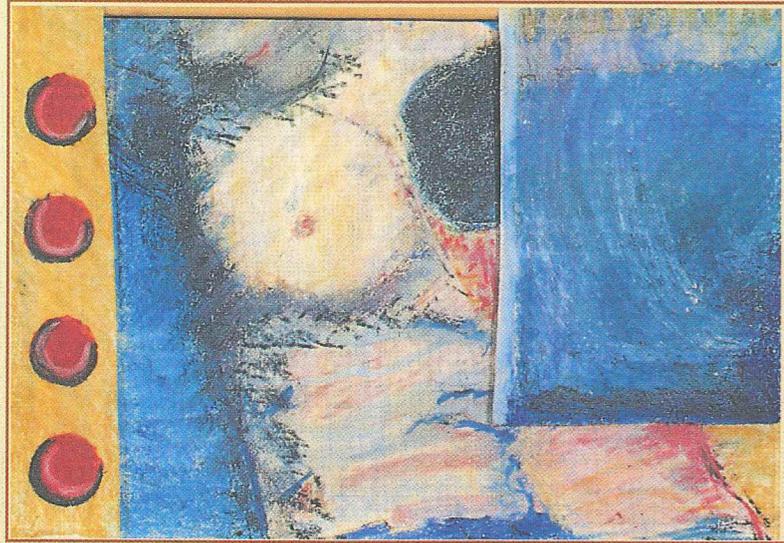
VESTIMENTAS

18 de mayo - 15 de junio 1995
Galería de Arte
Universidad del Sagrado Corazón

vestimentas explora un vocabulario que sugiere un enlace entre lo corporal y lo escénico.

Del rito de desvestir o los colores secretos de Osvaldo A. Colón.

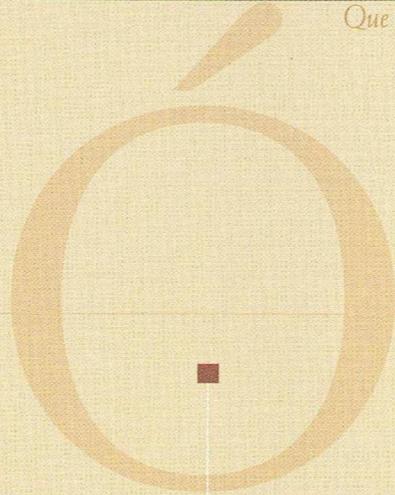
El espectador, ante una obra visual, es siempre un fisgón que en mayor o menor grado atisba o "liga" a través del ojo del artista. Osvaldo A. Colón, artista, arquitecto y diseñador lo sabe muy bien. Sus piezas son aperturas en una arquitectura lúdica por donde atisbamos, descubriendo, lo cubierto, desnudando lo secreto con picardía y humor. El espacio abierto por el pensamiento post-moderno le permite al artista mostrarnos gozosamente visiones fragmentadas que tal vez antes harían enrojecer a más de un pudoroso.



Bañista y Marullo



Que Oscuridad



que te faiste

Las obras en esta exhibición son un poco objetos casualmente lujoriosos, un poco maduras frutas, un poco mantecados de sabores tropicales. Cómplices del artista, desvestimos fragmentos de cuerpo, recorriendo cremalleras visuales, desabotonando círculos - botones; y aliados a su fino sentido del humor, paladeamos colores que se nos antojan deben saber a papaya madura, limón dulce o mamey colorado. Colón dobla y desdobla el papel japonés esgrafiado con pastel de aceite involucrándolos en el desnudar, abrir, paladear. El manejo de los colores es ágil, nervioso, y certero como Osvaldo A. Colón. Los azules aqua, el carmín, el turquesa, y el amarillo cadmio, en tonos claros, dialogan con el verde campo, intenso, y algún que otro color tierra, en armonías herederas del sentido del color de los campos de Orocovis que el artista conoce, aprecia y valora.

De otra parte el cuidado del diseño de las piezas delinear una evocación: colgarlas como tapices y encerrarlas con gruesas enmarcaduras doradas no es accidental. Sutílmemente nos remite a un cofre donde guardamos algún desnudar recordado. El color, su gran aliado, hace de toda la experiencia no una de nostálgica ensoñación sino un encuentro risueño, lúdico, con un recuerdo grato.

Manuel García Fonteboa
15 de abril de 1995



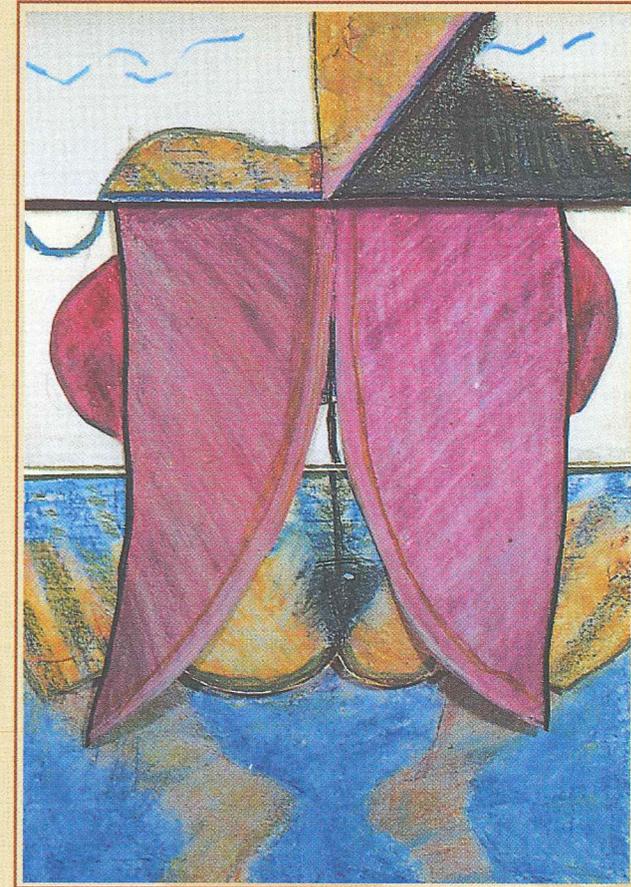
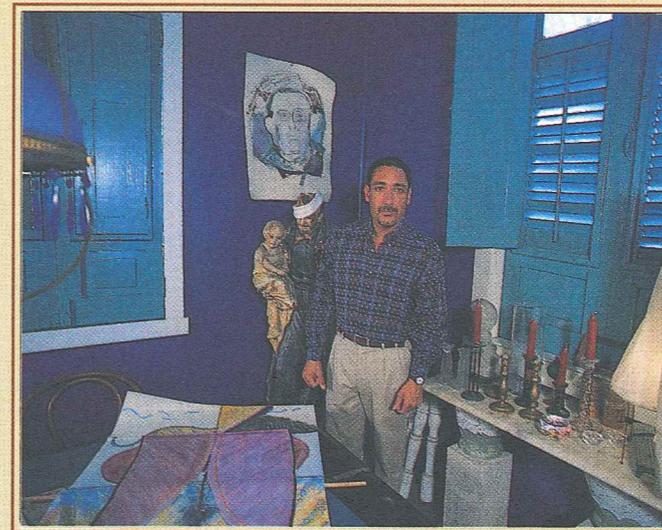
Nace en San Juan en el 1958 de padres orocoveños, que aunque residen en San Juan insisten en una conexión con el campo, inculcándole un gran amor por todo lo puertorriqueño.

Estudia su bachillerato en arte con concentración en arquitectura desde el 1976 hasta 1980 en Washington University en St. Louis, donde en los dos primeros años el entrenamiento tipo Bauhaus, bajo la tutela de el profesor Leslie Laskey, lo expone al campo del diseño. Allí estudia y explora el diseño gráfico, diseño de muebles y luminarias participando en talleres de xilografía, serigrafía y dibujo. Sirviendo todo este entrenamiento multidisciplinario como base para los estudios de arquitectura.

Para el 1980 regresa a Puerto Rico y trabaja en varias oficinas de arquitectura. Para esta época comienza a colaborar con el grupo de danza moderna y teatro Pisotón, diseñando una serie de estructuras que forman una escenografía.

Regresa a St. Louis para el 1982, para completar sus estudios de maestría en arquitectura y a su vez continúa tomando talleres de xilografía y grabado. Para esta época tiene su primera exposición en la escuela de arquitectura de Washington University.

Del 1984 al 1986 reside en la ciudad de Nueva York trabajando en varias oficinas de arquitectura y a la vez vuelve a colaborar en trabajos de escenografía para piezas de baile experimental que se presentan en el Asian Arts Center. Para esta época comienza su serie de dibujos a pastel, Serie de las Almohadas, estos hoy día se encuentran en varias colecciones privadas en Puerto Rico y Estados Unidos. Esta serie generó muchísimo entusiasmo entre sus ex-profesores y compañeros de arquitectura los cuales le estimularon muchísimo a continuar sus exploraciones en el medio. Para el 1987 regresa a Puerto Rico a colaborar en la oficina del arquitecto Otto Reyes Casanova en los proyectos de restauración del Cuartel de Ballajá y el Parque Luis Muñoz Rivera. Para el 1994 comienza su práctica individual en arquitectura, continuando también su desarrollo en dibujo del cual es muestra esta exposición.



Carlota

para
piezas
una figura

ARTIST

Vestim



GALERIA DE ARTE
Universidad del Sagrado Corazón
P.O. Box 12383 San Juan PR, 00914-0383